SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 1º DE OCTUBRE DE 2006
Turismo | 12

TUDO NORDESTE

En el estado de Pernambuco, islas, playas y la ciudad de Olinda, joya colonial del nordeste brasileño.

Noticiero

Sabores regionales en Paraná

Los sabores regionales de distintos lugares del país confluyeron durante el mes de septiembre en Paraná, sede del Primer Encuentro de la Gastronomía Regional y el Turismo, el Segundo Encuentro Nacional de Periodistas Especializados en Turismo y Gastronomía y Primer Concurso de Restaurantes Entrerrianos Litoral Gourmet. La plaza 1º de Mayo, la céntrica Peatonal y la Costanera fueron los escenarios donde los chefs y cocineros de las seis regiones del país presentaron sus platos regionales.

Nueva aerolínea patagónica

Una nueva aerolínea comercial conformada mayormente por capitales fueguinos y financiada por el gobierno de Tierra del Fuego comenzará sus operaciones en un mes, conectando las ciudades de Ushuaia, Río Grande, Río Gallegos y Calafate, en la Argentina, con Punta Arenas, en Chile. Se trata de la empresa 2000 Aero Sistemas, que pondrá inicialmente en servicio una aeronave Metro II de 19 plazas.

Tetratlón en Santa Cruz

La localidad de 28 de Noviembre (Santa Cruz) organizará el próximo 4 de noviembre el primer Tetratlón por equipos y postas, en las disciplinas canotaje, cabalgatas, mountain bike y trekking. El recorrido, de 60 kilómetros, se centrará en la geografía de la cuenca carbonífera, incluyendo la Ruta 40, la reserva forestal Punta Gruesa y la Meseta de la Torre.

Semana Musical en el Llao Llao

Lyda Chen, Leo Sujatovich, José Luis Juri, la Orquesta Sinfónica del Neuquén, Horacio Ferrer, el Yale Virtuosi Quartett, Soomija Park, Rafael Gintoli y músicos brasileños y europeos participarán en la Semana Musical Llao Llao XIV Aniversario, que se desarrollará del 21 al 19 de octubre. Ocho días de conciertos nocturnos, cuatro conciertos gratuitos en los mediodías y sorpresas en distintos ámbitos son algunos de los anuncios para este año. La programación anuncia una primera función el sábado 21 de octubre en la que la hija de Martha Argerich, Lyda Chen (Suiza) en viola; Noé Inui (Bélgica) en violín, junto a la argentina Myriam Santucci en chelo y a la pianista japonesa Soomija Park rendirán tributo a Mozart, Schumann y Shostakovich. Las entradas ya están a la venta con el 50 por ciento de descuento para residentes hasta el 14 de octubre, al teléfono 426723 o por e-mail a *bariloche@semanamusical.com.ar*

Feria de Bodegas en Mendoza

Del 5 al 7 de octubre se realizará la Cuarta Feria de Bodegas en el Park Hyatt Mendoza. Más de 40 bodegas presentarán sus mejores vinos 2006, permitiendo a los consumidores conocer, catar y comparar los vinos premiados que se elaboraron en diferentes regiones productoras.

Cómo contar un viaje

Para aprender a contar historias de viajes, y conocer la producción integral de la información turística y ecológica en los medios, está abierta la inscripción para el curso de periodismo turístico. Las clases serán teórico-prácticas, y se dictarán exclusivamente por Internet, en Periodismo.net (*www.periodismo.net*). El curso comenzará el 1º de octubre. Informes e inscripción al 4855-9472 y en *cursos@periodismo.net*

Recorriendo Buenos Aires

Acaba de salir la primera edición de *Recorriendo Buenos Aires*, una revista de turismo en cuyo sumario incluye un artículo dedicado al arte del Fileteado Porteño, textos sobre la Feria de Antigüedades de San Telmo, el Barrio Chino del barrio de Belgrano, la Reserva Ecológica de Buenos Aires y el baile del tango en la milonga de La Glorieta, en la Plaza Barrancas de Belgrano. Además, propuestas de escapadas desde la ciudad y salidas de larga distancia vía Aeroparque.


Un paseo para gozar el arte de la jardinería.

ESCAPADAS *Fiesta en Escobar*

Primavera en flor

Todos los años, cuando llega la primavera, Escobar brilla en una fiesta nacional dedicada a las flores y la jardinería. Una celebración familiar donde las estrellas de este año son la viola de flores miniatura y una margarita sudafricana.

La mejor manera de decirle adiós al invierno y darle la bienvenida a la primavera es visitar la Fiesta Nacional de la Flor, que todos los años pone a Escobar en el calendario turístico bonaerense, y es un verdadero hito entre los amantes de la jardinería y el paisajismo. La Fiesta tiene ya una larga tradición: nacida en 1964, reúne en sus pabellones la herencia de una sabiduría traída a nuestro suelo por numerosos inmigrantes japoneses, portugueses, italianos, españoles, holandeses, belgas y alemanes, cuyos descendientes siguen cultivando –literalmente– el arte de las flores y los jardines.

De las primeras celebraciones realizadas en el gimnasio del Club Sportivo Escobar se creció hasta llegar a levantar pabellones que cubren hoy en día más de 7 mil metros cuadrados, rodeados de jardines con un rosedal de 1800 ejemplares traídos de Alemania, Holanda y Estados Unidos. El conjunto incluye el Carrillón de las Flores, un lago artificial y una fuente de aguas danzantes.

La edición de este año, que empezó el 23 de septiembre, se extenderá hasta el próximo 8 de octubre. Como ya es tradición, hay flores que simbolizan cada edición, y este año el honor les toca a la Viola Cornuta (una viola de flores en miniatura que combina las características del pensamiento y las violas) y la Gerbera (una margarita multicolor procedente de Sudáfrica, de flores muy vistosas). Serán las estrellas de una muestra que incluye la exposición de flores y plantas de todo el país, exquisitamente arregladas por artistas florales según las últimas técnicas y novedades. Y el parque de la exposición, una vez más, invitará a soñar entre verdes y aguas a través de sus parques y jardines ornamentados.

Hay que tener en cuenta también que del 6 al 8 de octubre se realiza la Exposición Flori-Hortícola, y una Exposición Industrial y Comercial con la participación de distintos rubros. El gran hito, como en toda fiesta que se precie, es la elección de la Reina Nacional Infantil del Capullo, y la Reina Nacional de la Flor, realizada anoche. Además, Escobar tiene muchos atractivos fuera de la Fiesta, ya que los numerosos viveros de la zona son una verdadera tentación de perfume y color para decorar cualquier jardín. ✹

DATOS UTILES

■ Entrada general: sábados, domingos: $ 12. Días hábiles: $ 10. Menores de 10 años acompañados por mayores, gratis. Jubilados: $ 6 todos los días.
Abierto de lunes a jueves de 9 a 19, y los viernes, domingos y feriados de 9 a 20. Sábados de 9 a 21.
■ Más información: Tel./fax 03488-420596 - *fiestadelaflor@cotelnet.com.ar*

ARGENTINA

RUTA 40

5000 KM NOS SEPARAN. 5000 KM NOS UNEN.

De Santa Cruz a Jujuy, la Ruta 40 une once provincias, cruza 236 puentes, toca trece grandes lagos y salares, conecta 27 pasos cordilleranos, atraviesa 18 importantes ríos y sirve de acceso a cinco Patrimonios de la Humanidad, 20 Parques Nacionales y Reservas Naturales.

Ruta 40. El camino te lleva.

STERMAN+VIGGIANO

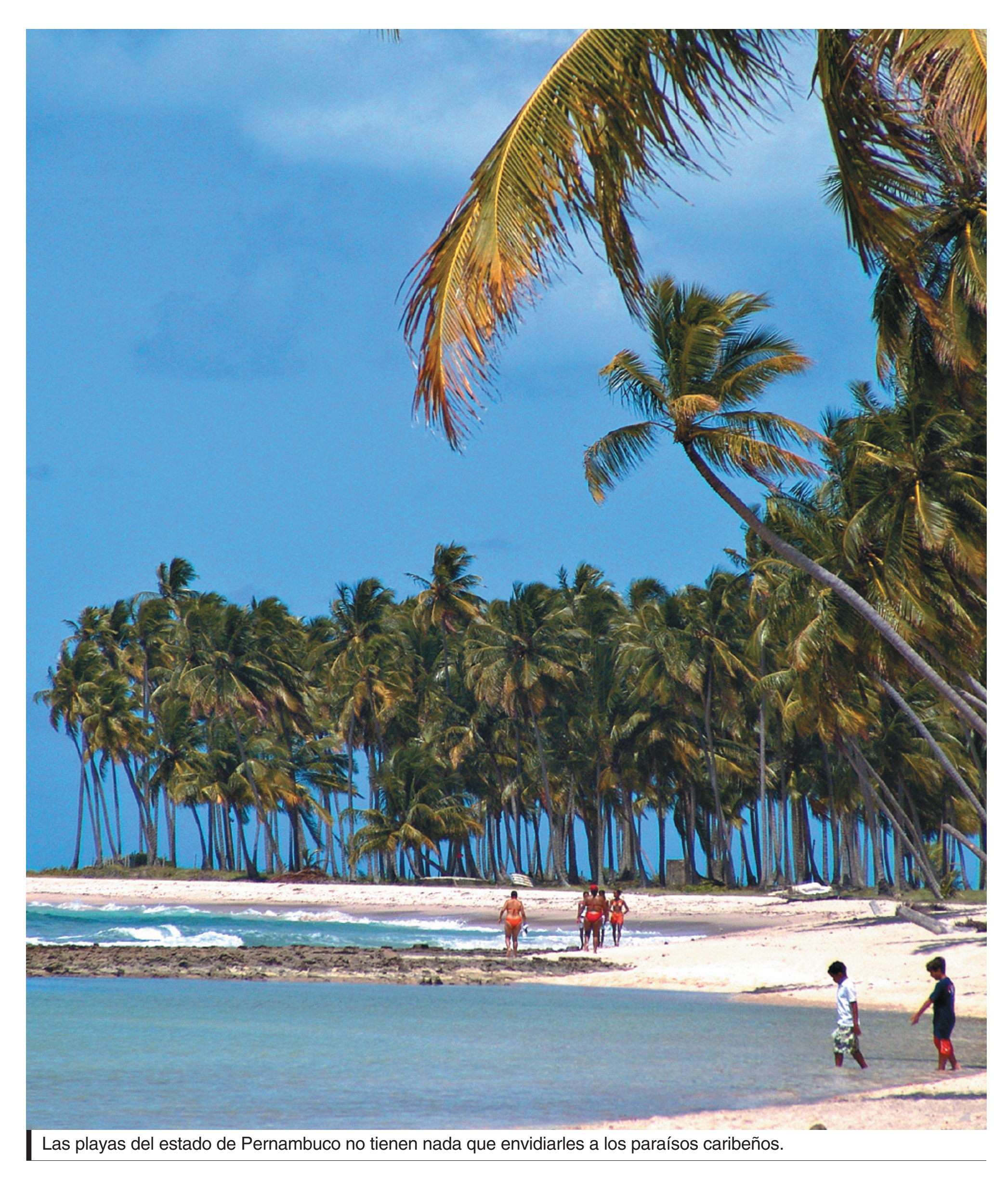
Parque Nacional Cardones - **Salta** / Las Leñas - **Mendoza**



Se trabaja actualmente en la repavimentación de la Ruta 40 en las provincias de Santa Cruz, Chubut, Río Negro, Neuquén, Mendoza, San Juan, La Rioja, Catamarca, Salta, y en el mantenimiento permanente a lo largo de todo el país, **apoyando al crecimiento del turismo en Argentina.**

4200 km. REPAVIMENTADOS.
7057 km. SEÑALIZADOS.
3523 (TFO) km. RIPIO MEJORADO.





Las playas del estado de Pernambuco no tienen nada que envidiarles a los paraísos caribeños.



Desborde de fantasía y ritmos afrobrasileños en el Carnaval de Olinda.

El estado de Pernambuco, en pleno nordeste brasileño, tiene algunas de las playas más hermosas del país: Porto de Galinhas, a 60 kilómetros de Recife, y las del archipiélago Fernando de Noronha. Además de las blancas arenas tropicales, el estado preserva una joya colonial: la ciudad de Olinda, declarada patrimonio de la humanidad por la Unesco, famosa también por su vistoso y auténtico Carnaval.

BRASIL *En el estado de Pernambuco*

Colores del norde

FOTOS: EMBAJADA DE BRASIL
POR JULIAN VARSAVSKY

El estado de Pernambuco es una especie de suma nordestina donde confluyen todos los elementos típicos de esta región de Brasil en su máxima expresión. Si bien el gigante de Latinoamérica tiene 8 mil kilómetros de playas, las más paradisíacas de todas están en el nordeste. Y entre éstas quizá las más hermosas sean las del archipiélago de Noronha, que poco tienen para envidiarles a sus semejantes caribeñas. En este estado también sobrevive un símbolo evocativo de los tiempos esclavistas: las casitas coloniales de colores que aún se mantienen en pie en Olinda. Los ritmos autóctonos como el frevo, el maracutú y el forró completan una esencia sociocultural que vibra en el famoso carnaval de Olinda, mucho más tradicional y espontáneo que los de Río y Salvador.

UNA VENECIA TROPICAL
Recife, fundada en 1537, es la capital pernambucana, una típica ciudad litoraleña brasileña de un millón y medio de habitantes, con la playa de Boa Viagem a sus pies y una hilera de edificios a lo largo de la línea costera. De su vieja planta histórica todavía quedan las huellas de los estrechos laberintos trazados por los lusitanos, que contrastan con la arquitectura planificada de los holandeses, quienes alternaron su dominio con la corona portuguesa. En el casco histórico de la ciudad –restaurado recientemente luego de una profunda decadencia– está el convento de Santo Antonio (1613), la iglesia Madre de Deus (1720) y la sinagoga Kahal Kadosh Zur Israel, levantada en 1636 como la primera de Sudamérica. Un rasgo muy singular de Recife es que está surcada por cinco ríos y 66 canales interconectados como en una Venecia tropical con 140 puentes.

Detrás de un "paredón" de edificios modernos de Recife se esconde el Patio de Sao Pedro, con sus casas coloniales de los siglos XVIII y XIX alrededor de la catedral. La vieja cárcel ha sido transformada en un centro de cultura popular, con tiendas de encajes, alfombras, artesanía de pita y paja, bordados y cerámicas.

Recife es también la capital del frevo en Brasil. En los carnavales, el grupo Galo da Madrugada abre los festejos y arrastra a más de un millón de personas por las calles de la ciudad, detrás de un gallo gigante que va sobre un camión.

ISLAS Y PLAYAS La popular playa de Boa Viagem debe su fama a unos piletones naturales que se forman por los arrecifes cercanos a la costa. Es una playa llena de vida y ruidosa, como prefieren muchos brasileños. Pero para el gusto argentino, Pernambuco tiene sus mejores playas al norte y al sur de la ciudad. La más famosa de ellas lleva el curioso nombre de Porto de Galinhas y está a 60 kilómetros de Recife. Sus aguas son particularmente azules y transparentes, con cantidad de peces de colores que se acercan casi hasta la orilla o habitan en las piscinas naturales. Hasta hace pocos años, Porto de Galinhas era una escapada en el día desde Recife, aunque ahora los términos se invirtieron y la gente prefiere alojarse en esta playa más agreste –aunque con sofisticados servicios– y visitar en el día la capital pernambucana. En las encuestas que realizan las revistas especializadas, Porto de Galinhas ha ganado ya un par de veces el podio de "la mejor playa de Brasil". Y no es para menos porque, además de arena blanca y mar azul, tiene, entre otras perlitas, una iglesia blanca con ventanas y puertas verdes cuya escalinata llega directamente hasta la arena; una piscina natural formada por un arrecife con millares de peces de colores; y un islote de arena virgen llena de caracoles y estrellas de mar al que sólo se llega en kayak.

"MESTRE DOS SONHOS"

A 16 kilómetros de Recife, a orillas del río Capibaribe, se encuentra el estudio/museo del artista plástico Francisco Brennand. Es uno de los lugares más curiosos y originales que se visitan desde la ciudad, una especie de museo abierto y techado que parece un sueño tropical rodeado de exuberante vegetación. Nacido en 1942, fue discípulo del francés Fernand Léger y su estilo está influenciado por Picasso y Gaudí. Hablando acerca del "Mestre dos sonhos", Jorge Amado escribió que "hoy él es el único –él y solamente él– artista brasileño con un lugar asegurado en el club de los principales del arte contemporáneo. Tan importante que él solito proclama la universalidad del arte brasileño". La Oficina Brennand está en un predio de 10 mil metros cuadrados, donde se exhibe desde 1971 la mayor parte de la fecunda obra del artista en medio de fuentes y jardines geométricos, donde proliferan figuras totémicas con imágenes fantasiosas.




Archipiélago de Fernando de Noronha. Un eden tropical en medio del océano.


Intensos colores tropicales en las calles empedradas de la muy colonial ciudad de Olinda.

este

Sin grandes lujos pero con mucho confort, las playas del archipiélago de Fernando de Noronha son –para muchos– las más hermosas de Brasil. Ubicadas frente a las costas de Pernambuco, la isla es parte de un Parque Nacional Marino con una exuberante vegetación y una variada fauna, donde se permite la entrada de apenas 500 turistas al mismo tiempo para preservar el hábitat, quienes deben pagar una tasa de preservación de 9 dólares diarios. Esto garantiza no sólo el cuidado de la ecología sino también un nivel de exclusividad que contrasta con la tradicionalmente bullanguera playa brasileña.

Desde la ventanilla del avión, la isla de Fernando de Noronha se ve como un punto solitario de color esmeralda en medio del océano, rodeado por un anillo de arenas doradas y un mar azulísimo, a 545 kilómetros de la costa de Recife. Y a su alrededor se despliega un archipiélago de veinte islas. Quien desee ir a un shopping en Noronha estará en el lugar equivocado. Aquí el aire que se respira es más bien bohemio, intimista y sin grandes luces ni alboroto. Las calles empedradas del poblado bajan suavemente por una ladera y van a morir al mar, casi desiertas la mayor parte del día. Tampoco hay grandes hoteles sino pequeñas posadas, muchas de ellas casas de pescadores que ellos mismos han acondicionado para brindar hospitalidad y confort al turista.

La riqueza de la fauna marítima es el tesoro mejor resguardado del parque. En primer lugar se protegen las tortugas marinas que llegan a desovar en las playas, y también los gráciles delfines, estrellas indiscutidas en todo el archipiélago. A Noronha se viene básicamente a la playa. Son un total de dieciséis y sus dones principales son la transparencia casi caribeña de las aguas y la tranquilidad de los balnearios.

OLINDA Frustrados por no haber encontrado en Brasil los metales preciosos que los españoles saquearon en el Alto Perú, los portugueses se dedicaron al cultivo de la caña de azúcar en los territorios que les correspondió según el Tratado de Tordesillas. La mayor parte de las plantaciones se concentró en el nordeste de Brasil, donde se fundó en 1535 la capitanía de Pernambuco, cuya capital fue Olinda. Allí se acumularon las riquezas de la explotación de los esclavos y Olinda se convirtió en uno de los más importantes centros comerciales de la colonia, enriquecida a tal punto que disputaba en lujos y esplendores con la corona portuguesa. Las fortunas concentradas en el nordeste enseguida despertaron la codicia de los holandeses, quienes invadieron Pernambuco en 1630 y tomaron la Villa de Olinda. Pero la villa conquistada no permitía una defensa eficaz según los patrones estratégicos de los holandeses, así que pronto la abandonaron y la incendiaron, eligiendo para instalarse la vecina y pantanosa localidad de Recife, a la que rellenaron de tierra, como acostumbraban hacer en su país natal.

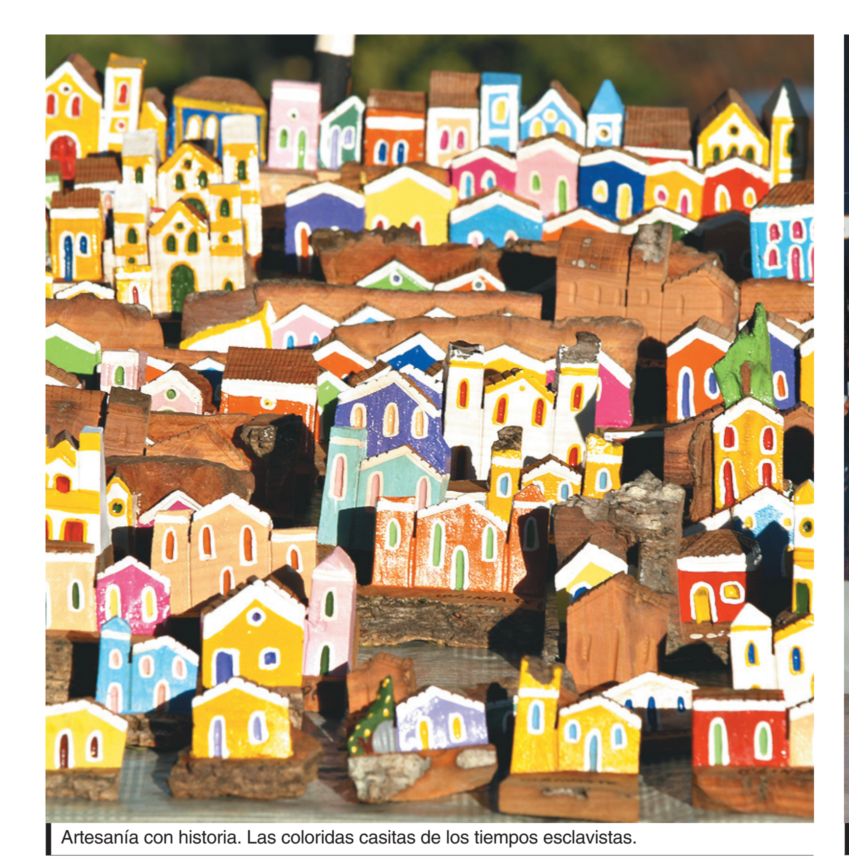
Tras la expulsión de los holandeses en 1654, Olinda fue reconstruida poco a poco, y lo que perdió en edificios administrativos se vio compensado con la construcción de los monumentales conventos e igle-

>>>

DATOS UTILES

■ Embajada de Brasil en Buenos Aires. Cerrito 1350, entrepiso. Tel.: 4515–2421.

■ E-mail: *turismo@embrasil.org.ar* - Sitio web: *www.brasil.org.ar* - *www.fernandodenoronha.pe.gov.br*



Artesanía con historia. Las coloridas casitas de los tiempos esclavistas.



Uno de los momentos principales de la fiesta de la cerveza es la ceremonia del Espiche.

>>>

sias de las órdenes religiosas. Carmelitas, franciscanos, benedictinos y jesuitas ocuparon los altos de las colinas y desarrollaron las elegantes formas del arte barroco brasileño del período colonial. El reconocimiento internacional del valor artístico de Olinda data de 1982, cuando fue clasificada Patrimonio Cultural de la Humanidad por la Unesco.

Las torres de las iglesias sobresalen en el paisaje de la ciudad, junto con las palmeras. Entre las que sobrevivieron a los siglos están la Catedral de Olinda, el Monasterio de San Bento, el Convento de San Francisco y la iglesia Nuestra Señora del Carmo. La arquitectura civil, al contrario de la religiosa, es simple, como en todas las ciudades brasileñas de la colonia, con la influencia portuguesa estampada en las fachadas contiguas y grandes patios interiores, adaptadas al clima tropical.

CARNAVAL NORDESTINO

Según los expertos en cultura popular brasileña, el carnaval de Olinda preserva las más puras tradiciones nordestinas. Todos los años desfilan por las calles de la Ciudad Alta centenares de grupos de carnaval que mantienen vivas las genuinas raíces de esta fiesta popular. Son los clubes de frevo, las troças, los blocos, los maracatús, los caboclinhos y afoxés ligados a las religiones africanas. Entre ellos van los famosos muñecos gigantes, creados cada año por habilidosos artesanos. En realidad, son una herencia europea del siglo XV, cuando se los utilizaba para acompañar los cortejos religiosos.

El carnaval de Olinda es una festividad popular en la que cada sujeto participa de una creación colectiva: la fabricación manual de los trajes y disfraces. Entre los artistas que participan, sobresalen dos figuras muy populares: el pintor Bajado (Euclides Francisco Amancio) y el fabricante de disfraces llamado Juliao, un artesano de las fantasías carnavalescas.

CORDOBA *Villa General Belgrano*

Octubre a

POR GRACIELA CUTULI

¡Salud! Villa General Belgrano celebra la cerveza durante los primeros días de octubre, reivindicando sus orígenes germanos con festejos que tienen sus raíces en una tarea comunitaria de los primeros años de la colonia agrícola. Hoy, el Oktoberfest serrano se convirtió en la réplica cordobesa de la famosa fiesta de Munich.

En Villa General Belgrano, el valle de Calamuchita da una suerte de salto de decenas de miles de kilómetros y parece trasplantado al medio de los Alpes germánicos, en alguna parte de Baviera, de Suiza o del Tirol austríaco. Todo allí, en sus casas, en sus monumentos, en sus costumbres y en sus productos, recuerda el origen de los primeros colonos, llegados principalmente de Europa central y de países de habla alemana. En los bares se toma naturalmente cerveza, en las tiendas de recuerdos se compran sombreros tiroleses y desde los negocios en la calle central hasta se escuchan temas de Marianne und Michael, el dúo favorito del concurso de la canción popular alemana, el Grand Prix der Volksmusik.

La llegada de colonos centroeuropeos, alemanes, suizos, húngaros, checoslovacos y austríacos, se produjo sobre todo entre 1932 y 1937, para formar una colonia agrícola autosuficiente. En 1939, la incipiente Villa recibió a los sobrevivientes del buque alemán "Admiral Graf Spee", hundido durante una batalla naval por fuerzas inglesas en el Río de la Plata.

En este rincón de las sierras, el Champaquí, la cumbre más alta de Córdoba, tiene una silueta alpina. La fachada de la oficina de turismo de la Villa podría ser la de cualquier pueblo suizo, prolijo y adornado con profusión de detalles, y las casas de madera podrían haber servido de decorado a una versión sudamericana de Heidi. Ni siquiera falta la versión local de la más grande de las fiestas populares germánicas, el Oktoberfest de Munich, una gigantesca celebración de la cerveza.

CERVEZAS EN LA ACEQUIA En Villa General Belgrano, el Oktoberfest es la Fiesta Nacional de la Cerveza y festeja el regreso de la primavera. Luego de la celebración del chocolate alpino en invierno, la Villa se convierte durante unos días en uno de los principales puntos de atracción del centro del país: miles y miles de turistas se congregan para tomar distintas variedades de cerveza, probar las recetas centroeuropeas de los restaurantes y escuchar las bandas de música alpina que animan los festejos, durante la primera quincena de octubre.

La fiesta se inició formalmente en el año 1964, como una celebra-

MAS OKTOBERFEST Y MAS CERVEZAS

La primera Fiesta de la Cerveza de la historia fue organizada en octubre de 1810, para celebrar el casamiento del príncipe Luis I de Baviera y la princesa Therese von Sachsen-Hildburghausen. El éxito y la alegría popular que desató, llevó a la organización anual del evento, en la ciudad de Munich, capital del entonces Principado de Baviera.

De todas las fiestas de la cerveza que se organizan en el mundo, sigue siendo, y de lejos, la más famosa. Y sin duda, es también la más famosa de todas las fiestas alemanas. Durante dos semanas, el descontrol es total y el orden y la prolijidad germana parecen haber sido ahogadas bajo los incesantes flujos de cerveza de los miles y miles de barriles que se abren. Hay música, destape, frenesí y locura, como durante el más osado de los carnavales. Toda la locura del Oktoberfest brota cuando el alcalde de la ciudad pronuncia estas palabras: "*O'zapft is*" (una fórmula en dialecto que anuncia el espiche del primer barril de la fiesta). Este año, la fiesta comenzó el 16 de septiembre y termina el 3 de octubre. Y se trata nada menos que de la 173ª edición.

La versión brasileña de Villa General Belgrano, salvando las distancias, sería Blumenau. Esta ciudad, fundada por colonos alemanes durante el siglo XIX a orillas del río Itajaí, en el estado de Santa Catarina, tiene hoy más de 220 mil habitantes. Conservó su carácter germánico, en medio de sierras que le dan también un parentesco con las ciudades alpinas. Las casas de su centro tienen fachadas con vigas de madera y techos a dos aguas, respetando la arquitectura centroeuropea. En Blumenau se hace también una Fiesta de la Cerveza cada año, y el turno del 2006 es del 6 al 22 de octubre. La fiesta fue creada en 1984 para dar a sus habitantes un motivo de celebraciones luego de las desastrosas inundaciones del año anterior. Como en Munich y en Villa General Belgrano, el Oktoberfest de Blumenau conjuga cerveza, música y ritos, en este caso el Concurso de Chopp en Metro.



Calle principal de la Villa. Por aquí pasaba la acequia donde se originó la fiesta.



Al ritmo de los acordeones y con trajes típicos, los habitantes de la Villa encabezan el desfile.

pura espuma

ción local, y fue con el auge del turismo y con el paso del tiempo que se la asoció a una versión del Oktoberfest de Munich, por una coincidencia de calendarios. Pero, en realidad, la celebración nació a partir de las festividades que los pobladores realizaban en los primeros años de la colonia, cuando terminaban de limpiar la acequia que cruzaba la ciudad (donde está hoy la calle principal), a principios de la primavera. Esta acequia traía el agua necesaria a la colonia, desde las sierras. Antes del feriado del 12 de Octubre, todo el pueblo se juntaba para limpiarla y guardaban botellas de cerveza en el fresco de sus aguas. Desde ese entonces hay algo que no cambió. Son los platos que acompañan los festejos: salchichas, chucrut, gulash spätzle, costillas de cerdo, embutidos ahumados y mucho más. En su mayoría son recetas que fueron pensadas más para combatir los fríos alpinos que para paladear bajo el sol primaveral cordobés, pero son infaltables en el Oktoberfest y sin duda contribuyen a su carácter. Lo mismo pasa con la música. Durante la Fiesta Nacional de la Cerveza, el folklore y las guitarras dejan el protagonismo a valses y polcas llevadas por los instrumentos de cobre y los acordeones.

El Parque Cervecero, que es el epicentro de todos los festejos –una especie de jardín público preparado especialmente para la fiesta–, desborda de comidas, de toneles y de los acordes alegres de las bandas procedentes de todas las colectividades germánicas del país. Y a veces desde aun más lejos, Alemania y Suiza.

RITOS CERVECEROS Este año, Villa General Belgrano celebra su 43º Oktoberfest. La fiesta se desarrolla desde el 6 hasta el 16 de octubre. Durante 10 días, el pueblo es un solo festejo, con desfiles, conciertos, degustación en el patio cervecero y mucha alegría en las calles a toda hora. Pero, en realidad, todo empieza un par de días antes. El pasado viernes 29, la fiesta fue lanzada oficialmente con la elección de la Reina Nacional de la Cerveza, en el Salón de Eventos y Convenciones de la Villa. La reina fue elegida entre 14 postulantes de toda la provincia y encabezará los desfiles durante los 10 días del Oktoberfest. Como todos los años, será también la más fotografiada por los turistas.

Uno de los momentos principales es la ceremonia del Espiche, la "perforación en el vientre", que consiste en perforar un barril de cerveza para colocarle una canilla. Las cervecerías de la Villa proveen los barriles y cada día esta ceremonia se repite dos veces. La primera cuando el desfile llega al Parque Cervecero, y la segunda a media tarde (cerca de las 17.30), para el deleite de los turistas y los aficionados presentes.

El desfile se realiza generalmente poco después del mediodía. Lo constituyen grupos de danzas de las distintas colectividades de colonos de la Villa, conjuntos de música y los propios habitantes, todos vistiendo trajes típicos de la región de origen de sus familias. Hay también carruajes antiguos, carros cerveceros y las mascotas de la fiesta: los "salchichardos" (perros salchicha que llevan en sus collares pequeños barriles de cerveza, a la usanza de los toneles de ron de los perros San Bernardo). Los viernes 6 y 13, los desfiles se hacen por la noche y arrancan a las 20. Es uno de los momentos más lindos, ya que los grupos de música y baile desfilan con luminarias por las calles de la Villa, especialmente preparadas.

Otro momento importante es la plantación del Maikranz, el "árbol de la fiesta", la reproducción de una vieja tradición centroeuropea. Para avisar de un festejo en un pueblo o en una casa, se lo anuncia invitando a la colectividad a plantar un tronco alto, que se corona con un aro de ramas de pino adornado con cintas de colores. Este año, el Maikranz de Villa General Belgrano no se plantará el sábado 7, en el Parque Cervecero.

El resto de los rituales es igualmente folklórico. Miles y miles de personas viven la fiesta como una liberación y, por qué no, con algo de desenfreno, como también ocurre en la ciudad alemana de Munich. Por eso algunos recomiendan que, si se va en busca del auténtico descanso serrano, conviene prolongar la estadía unos días, hasta la partida de la mayor parte de los turistas, o bien esperar al cálido período que precede la Navidad. De todos modos, la cerveza no se termina con la fiesta. Durante todo el año se puede visitar el Parque Cervecero y las distintas fábricas de cerveza, como la Munich, la más antigua del pueblo, que ofrece degustación y explica cómo se elaboran paso a paso las cervezas rubias o negras.

Pero en Villa General Belgrano no faltan los motivos para festejar y volver: poco tiempo después de la Fiesta de la Cerveza, en diciembre, empiezan los festejos de Navidad, una vez más como en Europa central, con profusión de luces, de tradiciones y hasta un Papá Noel que parece recién llegado del Polo Norte.

DATOS UTILES

Villa General Belgrano: tel.: (03546) 461215. *turismo@elsitiodelavilla.com*
■ Fábrica de Cerveza Artesanal Viejo Munich: San Martín 362. Tel.: (3546) 463122.
■ En Internet: *www.elsitiodelavilla.com.ar*
Munich: informaciones turísticas a *tourismus@muenchen.de*
En Internet: *www.muenchen-tourist.de* y *www.oktoberfest.de*
Blumenau: información en el sitio *www.guiadeblumenau.com.br*


El joven Marco Polo y sus hermanos Nicoló y Matteo parten de Venecia rumbo a la corte del Khan.

CRONICAS DE VIAJE *Relatos de pioneros*

Los primeros turistas

Cronistas de todas las épocas, los viajeros revelaron en sus relatos los misterios de paisajes, pueblos y culturas nuevas. Desde Marco Polo hasta Saint-Exupéry, desde los fenicios hasta quienes se adentraron en la inmensidad de América, todos ellos hicieron conocer el mundo a través de sus diarios de viaje, de sus aventuras, de sus expediciones. Fueron estos primeros turistas los que despertaron en sus lectores las ansias de viajar.

POR MARINA COMBIS

En este siglo en que el turismo cultural parece haberse puesto de moda, solemos olvidar que el hombre fue, desde siempre, un ávido buscador de nuevos territorios. Reyes y comerciantes, militares y aventureros, artistas y poetas fueron pioneros en el arte de viajar, conocieron mundos que nadie había transitado, y abrieron las puertas para que otros viajeros siguieran sus pasos.

Dos mil quinientos años antes de Cristo, los egipcios enviaron una expedición al sur del continente africano: intentaban encontrar un país donde, según las leyendas, existían riquezas insospechadas y pueblos de raras costumbres. Pasaron mil años y la reina Hatseput mandó una gran flota desde el Valle del Nilo, para llegar a esa tierra mítica. Los barcos regresaron trayendo en sus bodegas plantas de mirra, colmillos de elefante, oro y marfil, extrañas historias de gente que viajaba sobre los rayos del sol. Los grandes navíos fenicios abrieron las rutas del comercio, comenzaron a recorrer las aguas del Mediterráneo y dieron la vuelta completa al Africa. Partiendo desde el mar Egeo, el explorador griego Pytheas navegó hacia el norte hasta alcanzar los límites del mundo habitable, donde el mar se transformaba en hielo, mientras Homero describía en prosa las epopeyas del Peloponeso. Los descubrimientos se volcaron en muros de piedra, en rollos de papiro, en tablas de arcilla y en hojas de papel.

Muchos viajes siguieron a estas primeras búsquedas de geografías y culturas hasta entonces desconocidas. Las expediciones de conquista de Alejandro el Grande transitaron los caminos del Asia central y el Valle del Indo, donde aprendieron del arte y las costumbres de pueblos milenarios. El Imperio Romano abrió las puertas de Europa y se adentró en Egipto para contar otras historias. Amantes del mar, los vikingos del siglo VIII cruzaron las aguas tempestuosas en sus ágiles barcos, los *drakkar*, y llegaron hasta el norte del continente americano donde fundaron Vinland, la "tierra del vino". El mundo islámico se hizo dueño por un tiempo de la península ibérica, imprimiendo una mirada llena de frescura en la sociedad, la cultura, las artes y las letras.

El encuentro entre sociedades diferentes causaba tanta admiración como lo hace en el mundo actual, pero fueron los aventureros solitarios y los exploradores indómitos quienes develaron con más detalle los misterios de paisajes, pueblos y culturas nuevas. Ellos fueron, probablemente, los primeros turistas.

TRAVESIAS Marco Polo era un adolescente veneciano cuando decidió convertirse en uno de estos buscadores incansables de nuevas tierras. En 1271 comenzó sus viajes imposibles: alcanzó el norte de Asia por la época en que Genghis Khan dominaba el mundo mongol, y al fin de una larga travesía llegó hasta Cathay, que era el reino chino de la seda y las especias. Al regresar de uno de sus viajes fue capturado en Génova, y permaneció preso durante tres largos años. Su compañero de celda era Rusticello da Pisa, un escritor de cuentos caballerescos que escuchó con deleite las aventuras del joven Marco. Rusticello convirtió estas historias en un libro que se hizo famoso cuando todavía no había nacido la imprenta: *Los viajes de Marco Polo*, del que se conocen más de ciento cincuenta versiones manuscritas del texto original. Fue un tratado histórico y etnográfico de los pueblos exóticos, una guía para viajeros y un verdadero *best-seller* turístico de la época.

Tanto quedaba por conocer que, dos siglos después, muchos navegantes se lanzaron por mares inexplorados. El Nuevo Mundo, con sus leyendas sobre increíbles tesoros y ciudades mitológicas, era un territorio aparentemente virgen que despertaba la sed de nuevas aventuras. Hombres de todas las nacionalidades pugnaban por embarcarse hacia América, por ser los primeros, por describirla para el mundo. Bernal Díaz del Castillo llegó junto a Hernán Cortés al México de los aztecas, en el siglo XVI; era un cronista de prosa exquisita y con ella pintaba paisajes, ciudades, rostros y espíritus. En el Río de la Plata fue Ulrico Schmidl, un simple soldado alemán de la expedición de Pedro de Mendoza, el primero en escribir sobre la soledad de la llanura pampeana, sobre sus indómitos habitantes, sobre el paraíso terrenal de la selva.

El Pacífico se hizo conocer gracias a los viajes legendarios de James Cook, el primero en cruzar el Círculo Polar antártico y en percibir a la distancia los hielos eternos. El capitán Cook escribía sin pausa, a bordo de su famoso velero Endeavour, y su diario de viaje escondía en cada página los bosquejos de una Polinesia encantada, de islas paradisíacas como Tonga, Tahití, Hawai, Nueva Caledonia y Rapa Nui, la Isla de Pascua. El Conde de La Pérouse siguió el ejemplo de Cook, recorriendo los mares del sur y las costas de Asia, y su *Atlas de viaje* todavía despierta las ansias por conocer los arrecifes de coral, los volcanes humeantes, los cantos armoniosos, las danzas ancestrales. Se acercaba el fin de la época de los grandes navegantes que dieron la vuelta al mundo, y era el comienzo de otras epopeyas.

VIAJEROS Todavía faltaba penetrar en las inhóspitas extensiones del Africa, recorrer montañas y desiertos, atravesar estepas infinitas, internarse en la espesura de la selva. Lingüista, explorador, agente secreto, antropólogo, soldado y poeta, Richard Francis Burton era un inglés que a temprana edad hablaba fluidamente treinta lenguas diferentes. Disfrazado de árabe, fue el primer europeo en entrar en las ciudades prohibidas de Harar y La Meca, y tenía 36 años cuando, en 1855, intentó alcanzar las fuentes del Nilo, uno de los últimos lugares de la Tierra que todavía permanecían en el misterio. Pero fue su prosa exquisita y sensual la que le permitió llevar al papel los fantásticos relatos de *Las mil y una noches*, traducir el *Kama Sutra*, escribir *El libro de la espada* o *La Casida*, y describir cada paisaje nuevo con ojos de viajero: "Fue aquello un verdadero delirio para el alma y un vértigo para los ojos. Lo olvidé todo, absolutamente todo, peligros, fatigas, enfermedades e incertidumbres del regreso".

También el escocés David Livingstone se adentró en la sabana africana para recorrer el desierto de Kalahari y el lago Tanganika. Pocos exploradores fueron capaces de escribir con tanto detalle sus experiencias de viaje, la flora, la fauna, la geografía y los pueblos que encontraba a su paso. Casi un millón de palabras necesitó para relatar sus treinta años de viajero por las inexploradas tierras del Africa.

Inspirado por la expedición de Nordenskjold al Artico, el sueco Sven Hedin penetró en las misteriosas tierras del Asia central, casi en los albores del siglo XX, para sacar al Tíbet de la leyenda y darle un lugar en la historia de Occidente. Cada diario de viaje abría las puertas para quienes vendrían después y proponía nuevas aventuras, menos peligrosas pero que atrapaban la imaginación y mostraban que un mundo de sensaciones nuevas esperaba a quienes se atrevieran a recorrerlo.

RUTAS DEL SUR Recién nacido como país independiente, el territorio argentino era poco conocido a mediados del siglo XIX. Estaban pobladas de misterio las selvas del Paraná, las llanuras que se extendían desde el Plata hasta los Andes, la interminable extensión de la Patagonia.

Algunos intrépidos se internaron en el sur desconocido. Francisco P. Moreno tenía apenas 21 años cuando emprendió su primer viaje a la región del Río Negro. Estanislao Zeballos recorrió a caballo las tierras del sur y plasmó sus experiencias en numerosos libros como *Viaje al país de los araucanos*. A caballo fue también Ramón Lista, el primer explorador criollo de la costa oriental de Tierra del Fuego. No todos los viajeros eran argentinos: comerciantes y viajeros ingleses, franceses e italianos recorrían el país de norte a sur, publicaban memorias de viaje en sus países de origen y daban a conocer la región del Plata.

El siglo XX también fue pródigo para estos padres del turismo. El ferrocarril y el avión permitieron recorrer largas distancias que hasta entonces parecían inalcanzables, los caminos conectaban regiones lejanas: el mundo se ponía al alcance de la mano. Un viajero, escritor y poeta memorable de estos nuevos tiempos fue Antoine de Saint-Exupéry. Supo volar como un pájaro sobre las arenas del Sahara, unir Francia con el Brasil, recorrer las costas de la Patagonia y descansar de tanto viaje en Entre Ríos. Saint-Exupéry siempre miró el planeta desde más allá de las nubes, aunque jamás olvidó su condición humana: "La tierra nos enseña más sobre nosotros que todos los libros".

Todos estos peregrinos sin fronteras relataron sus historias maravillosas, utilizando un vocabulario casi íntimo, para poner ante nuestros ojos mil paisajes y culturas lejanas. Su avidez por la aventura y sus relatos minuciosos los convirtieron en periodistas de su tiempo, capaces de despertar en sus lectores las ansias de viajar.